

HOMILIA DEL III DOMINGO ORDINARIO.- CICLO A 2.014

LA PREDICACIÓN DEL REINO DE DIOS

Jesús no comenzó su predicación hasta que el Bautista fue encarcelado

I.- EL LUGAR QUE ESCOGIÓ JESÚS PARA COMENZAR SU PREDICACIÓN Y LAS RAZONES PARA ELLO

Escogió para ello la Galilea superior, llamaba Galilea de los gentiles opaganos porque la mayoría de sus habitantes lo eran y algunos judíos allí residentes se habían apartado de la verdadera religión.

LAS RAZONES FUERON

- 1ª) Que esta región estaba fuera de la jurisdicción de Herodes y así evitaba poder ser encarcelado como el bautista y eludía las insidias de los fariseos de Jerusalén dice San Juan (4,1-3).
- 2ª) Que Jesús quería ir a los más alejados, a los más abandonados.
Jesús manifestó que el Padre le había enviado primariamente a rescatar las ovejas perdidas de Israel, a salvar lo que estaba perdido (Mt 10,6; 15,24) y a iluminar a los que estaban sentados en las tinieblas y sombras de muerte como dijo el sacerdote Zacarías.

II.- Y SE ESTABLECIÓ EN CAFARNAÚM

Que era un pequeño pueblo agrícola de (unos mil habitantes)
La razón es que Jesús quiso instalarse entre los marginados, los campesinos.
No elige las grandes ciudades que eran Tiberiades y Séforis.

III.- EN EL TERRITORIO DE LAS TRIBUS DE ZABULÓN Y NEFTALÍ

La profecía de Isaías habla de la liberación de tres tribus Zabulón, Neftalí y Aser que habitaban en aquella región.

San Mateo, transfiere el texto de Isaías, que se refiere a una situación de agresión imperial de Asiria, cuando ocupó Zabulón y Neftalí, a otra semejante situación de agresión imperial por parte de Roma.

III.1 JESÚS COMENZÓ “PROCLAMANDO” EL “EVANGELIO DE DIOS” (Marc 1, 15)

Cuando los evangelistas toman esta palabra significa “la buena noticia de salvación de todos los hombres por Dios”.

Es el evangelio de Dios

No son los emperadores los que pueden salvar el mundo, sino Dios.

III.2 El contenido esencial del mensaje del evangelio lo expresó Jesús diciendo:

a) Se ha cumplido el tiempo

Es el tiempo de la salvación prometido por los profetas. La palabra empleada por Jesús (Kairos) significa el momento adecuado, el término establecido.

Ha comenzado el tiempo de gracia y de la salvación, es el comienzo del tiempo último, definitivo, (escatológico) que está bajo el amor de Dios, bajo la luz del amor de Dios.

b) Está cerca el Reino de Dios, está en medio de vosotros (Luc 7,21)

El Reino de Dios debe traducirse como “**El Reinado de Dios**”. Dios reina siempre de distintos modos; en la creación, en la Historia, en la dirección del Pueblo de la Alianza (Israel) pero ahora va más allá:

Aquí se trata del “pleno Reinado del amor de Dios” sobre todos los pueblos como lo anunciaron los profetas, pero de un modo nuevo

- c) El “Reinado de amor de Dios” por Cristo y en Cristo, porque Dios Padre en las obras fuera de la Trinidad, no actúa sino en su Hijo y por su Hijo, en el Espíritu Santo.

IV.- EL REINADO DEL AMOR DE DIOS COMIENZA A MANIFESTARSE EN CRISTO Y POR CRISTO

IV.1 Este Reino “**comienza**” a manifestarse como una luz delante de los hombres, como la luz del amor por la palabra, las obras y la persona de Cristo..

a) **Por la palabra de Cristo**

Que nos revela al Padre y su amor enviando a su Hijo

b) **Por las Obras**

Las curaciones milagrosas y la expulsión de los demonios prueban que el Reinado del amor de Dios ya vino, pues **son signos del amor de Dios con las personas necesitadas**. Lo realiza Cristo por el Espíritu Santo que es el amor de Dios y su poder omnipotente

c) **Por la persona de Cristo**

Pero sobre todo el Reino se manifiesta en la persona del mismo Cristo que vino a servir y a dar su vida por la Redención de muchos (Mc 10,45). Comenzó ya con su nacimiento y en su vida de entrega total en obediencia filial al Padre.

El Reino en la tierra es Él.

Si esto es así ¿por qué no dijo, Yo soy el reino? Porque se trata de un proceso: Jesús tiene que desarrollar su vida en total entrega a la voluntad del Padre hasta el misterio pascual.

IV.2 El Reinado del amor de Dios en Cristo se manifestó en plenitud en el misterio pascual donde se nos revela que el amor que el Padre nos tiene es tan grande que nos entrega a su Hijo para que por su muerte glorificante en su Espíritu de amor, **resucitase victorioso sobre la muerte**, y el dominio del poder del pecado y de los demás poderes antidivinos, **de manera que en adelante los hombres estén más bajo el poder de Dios que bajo el poder del demonio.**

IV.3 En Pentecostés habiéndose convertido Cristo por su glorificación en Espíritu vivificante derramó su Espíritu de amor en lo más profundo del ser de los allí reunidos y sobre los posteriores creyentes, por la fe y el Bautismo de la fe y su plenitud la Eucaristía.

V.- APLIQUEMOS EL EVANGELIO A NUESTRA VIDA

- 1º) Permanezcamos fieles a la palabra de Cristo para que ella nos purifique, santifique y sea nuestro escudo contra los ataques del mal.
- 2º) Meditémosla cada día para que actuemos en toda nuestra vida según el Espíritu de Cristo y los valores evangélicos de la justicia, el amor y la fraternidad.
- 3º) Que la celebración eucarística dominical de sus misterios aliente nuestro compromiso de amor servicial al prójimo.

VI.- **ORACIÓN**

Gracias Padre por el santo Bautismo por el que he sido liberado del pecado.

Ayúdame a mostrar en mi conducta que Jesús resucitado ha vencido el pecado en mi vida guiándome por su Espíritu con la luz de su verdad.

Dame tu gracia por Cristo en el Espíritu para que pueda realizar mi vida según tu Espíritu.

No permitas que me separe de Cristo porque sólo él tiene palabras de vida eterna.

Padre Manuel Benito Fernández